

Por Marco Antonio Santiago

Para Elena

Gladiator 2. (Algo extraño pasa en Hollywood)

2024 terminó con una extraña colección de eventos cinematográficos, y es probable que, en el futuro, sea recordado como un año raro, por decir lo menos. Por un lado, fue un año que estrenó al menos 4 películas que provenían de clásicos indiscutibles del séptimo arte (sin ánimo de discutir sus méritos individuales, sino solo su lugar en el gusto del público) *Joker*, *Folie a deux*, *Furiosa*, una historia de *Mad Max*, *Bettlejuice*, y *Gladiator 2* (no mencionaré *Un detective suelto en Hollywood 4*, que llegó directo a streaming, la nueva entrega del *Planeta de los simios* o *Alien Romulus*, de las que ya escribí, ni *Tornados*, que de ninguna manera merece el nombre de filme clásico) si bien hay una línea común entre estas cuatro producciones.

Todas proceden de su creador original, y en su momento, gozaron de cierta expectativa por parte del público. Todas tienen, a un nivel técnico, suficientes méritos. Todas revelan detrás de ellas, un artesano competente como mínimo (en el caso de Phillips y *Joker*) o un autentico autor tras la lente (Ridley Scott, George Miller y Tim Burton). Y todas se sienten tan innecesarias como una continuación de *Titanic* (si, ya sé que hay "continuaciones" de *Titanic*. Por favor, que alguien me diga que le parecieron necesarias. Yo invito el café).

Gladiator 2 (Ridley Scott 2024), sigue las desventuras de Lucius, el hijo de Lucila y nieto de Marco Aurelio, que, tras sus experiencias de la primera película, se ve obligado a abandonar Roma, pues su madre teme que sea asesinado como parte de las conjuras para heredar el trono tras la muerte de Cómodo. Pasa los años huyendo, se asienta en territorios libres del poder imperial, y finalmente, tras casarse, termina regresando a Roma como prisionero de guerra de una nación conquistada. Lleno de rencor por la muerte de su esposa y la esclavitud de su pueblo, se coloca la tarea de vengarse.

Roma, con los emperadores Geta y Caracalla, celebran las victorias del general Acacius, y en esos juegos, Lucius se hace de renombre combatiendo en el Coliseo. Al principio es solo un peón del lanista Macrinus, que ambiciona el puesto de cónsul y conspira para lograrlo. Pero pronto deberá abandonar sus ideas de venganza para encabezar un movimiento patriótico que rescate "el sueño de Roma".



Este improbable argumento sustenta una película técnicamente bien realizada, espectacular en algunos momentos de su producción, con actores que luchan por dar vida a un guion tan poco inspirado que en un par de ocasiones es penoso verlos luchar por mantener la seriedad.

Denzel Washington, un actor al que ya no le queda nada que probar, es el antagonista de una película que no existe. Paul Mescal, Pedro Pascal, Joseph Quinn, hacen lo que pueden, pero naufragan en una historia sin sentido. Y es aquí donde retomo lo que inicié a escribir arriba. A Hollywood le pasa algo raro. No es que antes no se intentaran los remakes, las segundas partes y los spin off. Pero ahora parece que los guionistas no están siquiera releendo lo que envían a producción. Tal pareciera que la antigua Meca del cine hubiera dejado de proponer historias relevantes.

Un cambio de género, origen étnico o preferencia afectiva, les parece suficiente para subvertir una historia. Y mientras otros directores, guionistas y productores en diversas latitudes están proponiendo (Coralie Fargeat, con un poco de crítica social, algo de Kubrick y algo de Cronenberg, además de una pizca de atrevimiento, tuvo para proponer una de las películas más relevantes de 2024).

Si fuera yo más pesimista, diría que Hollywood agoniza. No lo soy, y es por eso que sólo digo que algo extraño pasa en la Ciudad de Oropel. Pareciera que les ha dejado de importar contar historias. Creo que se adentran en una crisis por falta de relevancia. Y como cinéfilo, espero que esta crisis, este final de una época, traerá algo bueno. El deseo de esta semana del pollo cinéfilo.

Comentarios: vanyacron@gmail.com,
[@pollocinefilo](https://twitter.com/pollocinefilo)

Escucha al pollo cinéfilo en el podcast **Toma Tres** en Ivoox.